

VENEZUELA (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE)

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2010 la economía venezolana se contrajo un 1,4%, mientras que su tasa de inflación fue del 27,2%. Para 2011 se espera un mejor nivel de actividad económica en el país y se proyecta un crecimiento del PIB real del 2%. También se prevé que la tasa de inflación continúe siendo elevada, debido al aumento del precio de los productos básicos como los alimentos, en tanto el empleo continuará estancado.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2010 los resultados que registró el gobierno central fueron mejores que en 2009, debido a que los ingresos nominales del fisco aumentaron más que los gastos. Sin embargo, según cifras preliminares hasta el tercer trimestre de 2010, el sector público restringido registró un déficit mayor que el de 2009. En 2010 el déficit primario del gobierno central fue del 2,3% del PIB, mientras que el déficit global fue del 3,8% del PIB (en comparación con un 4% del PIB y un 5,4% del PIB en 2009, respectivamente).

Cabe destacar la caída de 2,3 puntos del PIB de los ingresos no petroleros del gobierno central, mientras que los ingresos petroleros se incrementaron 0,4 puntos del PIB. Si bien tanto el gasto de capital como el gasto corriente disminuyeron como porcentaje del PIB, este último cayó más (2,3 puntos del PIB), principalmente debido a la reducción de las transferencias a otros organismos públicos. Con todo, aumentó el impulso fiscal del gobierno central, ya que el crecimiento del gasto nominal superó el incremento de los ingresos, en particular de los ingresos no petroleros.

En 2010 el endeudamiento nominal de Venezuela (República Bolivariana de) aumentó, pero solo ligeramente, como porcentaje del PIB. La deuda total pasó del 18,4% al 18,6% del PIB, al aumentar un 1,4% del PIB la deuda interna y bajar un 1,2% del PIB la deuda externa. Este endeudamiento se utilizó para financiar el déficit público y obtener fondos para distintos programas públicos. Sin embargo, cabe destacar que las cifras oficiales de endeudamiento no incluyen la deuda que ha contraído el país con China, que se estaría pagando con petróleo.

Como resultado del marcado incremento de los precios del petróleo registrado a partir del cuarto trimestre de 2010 y durante los primeros cuatro meses de 2011, aumentaron los ingresos petroleros del Estado. A fin de ampliar la participación del Estado en las ganancias generadas por la exportación de crudo, en abril de 2011 el gobierno creó una “contribución especial por precios extraordinarios y precios exorbitantes en el mercado internacional de hidrocarburos”, en virtud de la cual se gravan las exportaciones de hidrocarburos líquidos y derivados. Dicho instrumento establece que cuando los precios del petróleo sean superiores al precio fijado en la ley de presupuesto, pero iguales o inferiores a 70 dólares por barril, se aplicará una alícuota del 20% sobre la diferencia entre ambos precios; si los precios son superiores a 70 dólares pero inferiores a 90 dólares por barril, el 80% del excedente será para el Estado; cuando los precios estén entre 90 y menos de 100 dólares por barril, el porcentaje del excedente para el Estado será del 90%, mientras que, si los precios son iguales o mayores a 100 dólares, la participación del Estado en el excedente será del 95%. Los recursos así obtenidos se canalizan hacia el Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN). Mediante este decreto ley también se fijó como precio máximo para el cálculo de regalías, impuesto de extracción e impuesto de registro de exportación los 70

dólares por barril y se derogó la anterior ley de contribución especial sobre precios extraordinarios del mercado internacional de hidrocarburos, vigente desde abril de 2008.

A fines de diciembre de 2010, y con el objeto de realizar inversiones en infraestructura frente a los destrozos causados por las intensas lluvias registradas durante el período, el gobierno creó el Fondo Simón Bolívar para la Reconstrucción, que es administrado por el Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo y se mantiene fuera del presupuesto de gastos.

b) Política monetaria y crediticia

Durante 2010 el Banco Central de Venezuela condujo una política monetaria expansiva para reactivar la economía. El efectivo en poder del público y, sobre todo, los depósitos a la vista se elevaron por encima de la tasa de inflación (que fue del 27,2%), con lo cual se produjo un incremento nominal del M1 del 40% durante el período. Sin embargo, la pronunciada caída de los depósitos a plazo (-61,5%) redundó en un alza del M2 de un 24%, lo que representó una leve contracción en términos reales. En los primeros meses de 2011, el aumento del M1 se aceleró con respecto al mismo período del año anterior, mientras que, tras haber alcanzado su punto mínimo en diciembre de 2010, los depósitos a plazo comenzaron a crecer (8%) en los primeros tres meses de 2011.

En cuanto a las tasas de interés, las tasas de política monetaria no se modificaron durante el año ni el banco central introdujo cambios en los topes máximos y mínimos de las tasas de interés activas y pasivas, respectivamente, del sistema financiero fijados el año anterior. Cabe señalar que la tasa activa máxima se mantuvo en un 24%, en tanto que la tasa máxima para las tarjetas de crédito se mantuvo en un 29%.

El banco central también adoptó medidas para estimular el crédito bancario, tales como la reducción en dos oportunidades durante 2010 de las tasas de encajes marginales para las entidades financieras, que pasaron del 23% al 17%. Por otra parte, se mantuvieron sin cambios las tasas de interés preferenciales destinadas a sectores considerados estratégicos por el gobierno, como el sector agrícola, el sector manufacturero y los créditos hipotecarios, mientras que se redujeron las tasas preferenciales para el sector del turismo. El instituto emisor también mantuvo el porcentaje mínimo (el 10% de su cartera bruta a marzo de 2009) del crédito que los bancos deben otorgar al sector industrial y a los préstamos hipotecarios. A fines de abril de 2011, el gobierno lanzó la iniciativa Gran Misión Vivienda Venezuela, que se tradujo en el anuncio de la reducción de 3 puntos porcentuales del encaje marginal bancario, así como el incremento del porcentaje mínimo de otorgamiento de préstamos hipotecarios por parte de los bancos (del 10% al 12% de su cartera).

c) La política cambiaria

En enero de 2010 el gobierno estableció un régimen cambiario dual, con un tipo de cambio de 2,6 bolívares fuertes por dólar para ciertos bienes¹, predominantemente, alimentos, medicinas, bienes del sector educativo y maquinaria y equipos, mientras que el resto de las importaciones de bienes se realizaban a un tipo de cambio de 4,3 bolívares fuertes por dólar. Posteriormente, en junio de 2010, se creó el Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (SITME), que mantuvo un tipo de cambio implícito de 5,3 bolívares fuertes por dólar durante 2010. El SITME permite adquirir dólares para operaciones que no acceden a dólares autorizados por la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI). En 2010 el banco

¹ Este tipo de cambio también se utilizaba en este período para las remesas a familiares en el exterior y algunas otras transacciones.

central liquidó 34.844 millones de dólares a través de la CADIVI, es decir, un 7,9% más que lo liquidado en 2009. En 2010 se negociaron 5.080 millones de dólares por medio del SITME.

A partir del 1 de enero de 2011, el gobierno unificó el tipo de cambio en la paridad de 4,3 bolívares fuertes por dólar, eliminando la paridad cambiaria de 2,6 bolívares fuertes por dólar. Se mantuvo la paridad implícita de 5,3 bolívares fuertes por dólar en el SITME para las operaciones que no pueden acceder a la paridad de 4,3 bolívares fuertes por dólar autorizada por la CADIVI.

A pesar de la devaluación del bolívar en enero de 2011, debido a la elevada inflación que ha continuado registrando el país durante los primeros meses de 2011, el tipo de cambio real efectivo se situó en marzo de 2011 un 27% por debajo (apreciación) del promedio registrado entre 1990 y 2009.

En 2010 el banco central traspasó 7.000 millones de dólares de reservas internacionales al FONDEN, con lo cual las reservas internacionales del banco central se ubicaban en 29.500 millones de dólares (un 7,6% del PIB)² en diciembre de 2010, lo que representa una caída respecto de los 35.000 millones de dólares registrados en diciembre de 2009 (un 10,7% del PIB). Durante los primeros tres meses de 2011, las reservas internacionales del banco central continuaron reduciéndose, a pesar de los altos precios del petróleo, y se ubicaban en 26.861 millones de dólares a fin de marzo de 2011, habiendo traspasado el banco central 2.000 millones de dólares al FONDEN entre enero y febrero. Además, a principios de febrero de 2011 el gobierno retiró 829 millones de dólares del Fondo de Estabilización Macroeconómica (FEM), que retuvo solo 3 millones de dólares.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La caída del PIB que se inició en 2009 comenzó a desacelerarse a partir del segundo trimestre de 2010 y en el último trimestre del año se registró un leve crecimiento (un 0,6% respecto del mismo período de 2009). Con ello, el PIB se redujo un 1,4% durante 2010 en comparación con el año anterior.

Los sectores cuyo nivel de actividad se redujo en 2010 y que originaron en mayor medida la caída del producto fueron las manufacturas (-3,4%), la construcción (-7,1%) y el sector financiero y de seguros (-4,9%), en tanto que el sector de las comunicaciones (9,3%) y los productos y servicios prestados por el gobierno (2,6%) fueron los que crecieron durante el año y los que más contribuyeron a morigerar la caída del PIB. Por el lado del gasto, la baja del PIB obedeció en particular a la disminución de las exportaciones (-12,4%), del consumo final privado (-2,3%) y de la formación bruta de capital fijo (-4,4%). Esta última, tras tres años de descensos consecutivos, alcanzó en 2010 una reducción de un 15,1% con respecto a 2007. La contracción a precios constantes de las exportaciones obedece mayoritariamente a la caída del volumen exportado de hidrocarburos, aunque también mermó el volumen de las exportaciones no petroleras, tanto del sector público como del privado. El consumo privado se vio afectado negativamente por la erosión de los ingresos del sector público debido a la elevada inflación. Finalmente, cabe destacar que las importaciones disminuyeron un 4,6% a precios constantes, resultado sobre todo de la reducción de las importaciones de bienes por parte del sector privado (-14,4%), en tanto que las importaciones del sector público aumentaron un 28,8%, reflejando la mayor participación que ha ganado el sector público en distintos ámbitos de la economía.

² Usando el tipo de cambio de 2,6 bolívares fuertes por dólar para estimar el PIB en dólares.

Si bien durante la primera mitad de 2010 se mantuvo el racionamiento eléctrico impuesto por la sequía que asoló al país y que provocó un marcado descenso de la generación eléctrica de la represa de Guri, en junio de 2010 se finalizó oficialmente. Esto permitió, entre otras cosas, el paulatino aumento de la producción de las industrias básicas, que habían sufrido el racionamiento en el primer semestre del año.

Según la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la producción venezolana de petróleo se redujo un 1,1% entre 2009 y 2010. Durante la segunda mitad de 2010, se registró un aumento de la inversión en actividades de extracción en el país, en paralelo con el alza de los precios del crudo. Entre 2009 y 2010, la cuenta del número de taladros petroleros de la empresa Baker Hughes se elevó en promedio un 11,2% en Venezuela (República Bolivariana de), en tanto que dicha inversión se aceleró durante el último trimestre de 2010 y el primer trimestre de 2011.

Se espera que durante 2011 continúe una moderada recuperación de la economía venezolana, con un crecimiento del PIB del 2%. Asimismo, se prevé que el marcado aumento de los precios del petróleo, junto con las medidas tomadas por el gobierno para elevar la participación del Estado en la renta petrolera, cause un incremento del gasto público y de la disponibilidad de dólares en la economía. Esto ya se pudo observar en el primer trimestre de 2011, cuando el PIB creció un 4,5% con respecto al mismo período de 2010, empujado por una expansión del 10,4% del consumo público. Con todo, continúa siendo un desafío el aumento de la inversión privada en un contexto de incertidumbre, elevada inflación y atraso cambiario, como lo indica el crecimiento de la formación bruta de capital fijo de solo un 4,9% en el primer trimestre del año, a pesar de que ya tenía un valor bajo en el primer trimestre de 2010.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Entre diciembre de 2009 y diciembre de 2010, el índice nacional de precios al consumidor (INPC) aumentó un 27,2%, cifra superior a la inflación del 25,1% registrada durante 2009. En los primeros tres meses de 2011 han continuado las presiones inflacionarias; los precios subieron un 27,4% respecto de marzo de 2010 y la inflación acumulada alcanzó un 6% en ese período. Los precios han sido afectados sobre todo por el incremento de los alimentos y las bebidas, en particular los productos agrícolas.

En paralelo con el deterioro del nivel de actividad, en 2010 aumentó la tasa de desempleo respecto del año anterior, pasando del 7,9% al 8,5% en promedio y registrándose un mayor desempleo durante cada uno de los cuatro trimestres del año comparados con los mismos períodos de 2009. También se incrementó levemente la informalidad del empleo, pasando del 44% en 2009 al 44,5% en 2010, en tanto que la tasa de actividad media descendió 0,5 puntos porcentuales. En el primer trimestre de 2011 la tasa de desempleo se mantuvo sin cambios con respecto al primer trimestre de 2010, mientras que se redujo levemente la tasa de actividad, en 0,4 puntos porcentuales.

Las remuneraciones de los trabajadores aumentaron en términos nominales un 20,5% entre el cuarto trimestre de 2009 y el mismo período de 2010, pero se redujeron en términos reales debido a la inflación del 27,2% registrada en ese lapso. El deterioro fue mayor en el sector público, dado que las remuneraciones aumentaron nominalmente solo un 9,9%, mientras que las del sector privado crecieron un 25,5%. En abril de 2011, el gobierno decretó un incremento del salario mínimo del 25%, dividido en un 15% a partir del 1 de mayo y un 10% a partir del 1 de septiembre de 2011.

c) El sector externo

Durante 2010 el superávit de la cuenta corriente alcanzó el 3,7% del PIB, una mejora con respecto al 2,6% registrado en 2009.

El valor de las exportaciones de bienes aumentó un 14,2% respecto de 2009 y se redujo levemente en términos del PIB, pasando del 17,7% del PIB en 2009 al 17,1% del PIB en 2010. Este incremento se debió exclusivamente al alza del precio de las exportaciones, en particular de la cesta venezolana, que subió un 27,5% entre 2009 y 2010. Como se mencionó más arriba, el volumen exportado disminuyó significativamente durante el año, tanto en el sector petrolero como en el resto de la economía. En cuanto a las importaciones de bienes, el crecimiento fue de apenas un 0,4% en valor, pues a pesar de la caída del volumen, los precios de la importación se elevaron.

El saldo de la cuenta de capital y financiera se deterioró ligeramente durante el año, pasando de un déficit del 4,3% del PIB en 2009 a un déficit del 4,9% del PIB en 2010. Este resultado obedece principalmente al aumento de los activos externos de los sectores privado y público, en particular los depósitos en el extranjero del sector privado, el traspaso al FONDEN de 7.000 millones de dólares por parte del banco central, y el incremento de los activos externos de Petróleos de Venezuela SA (PDVSA). La inversión extranjera directa redujo su saldo negativo del 1% del PIB en 2009 al 0,4% del PIB en 2010, en tanto que la inversión directa venezolana en el extranjero se mantuvo en un 0,6% del PIB. Finalmente, disminuyó la emisión de deuda externa registrada en la cuenta de inversión de cartera, que tuvo un superávit del 0,8% del PIB en 2010, comparado con un 2,7% del PIB en 2009. Durante 2010, tanto PDVSA como el gobierno central hicieron colocaciones: el bono PDVSA 2017 y el bono amortizable 2022, respectivamente.

Para 2011 se espera un deterioro de la cuenta corriente, a pesar del alza de los precios del petróleo, debido a un menor crecimiento del valor de las exportaciones en comparación con las importaciones, en paralelo con la recuperación económica. En el primer trimestre, por ejemplo, las primeras aumentaron un 25,1%, mientras que las segundas se expandieron un 27,4%.